

Transcripción - EP1

[Paola]

Hola a todos, les doy la bienvenida a este podcast donde hablamos sobre cultura circular. Soy Paola y hoy me acompañan Laura desde Colombia y Patricia y Bárbara desde México. Ellas llevan adelante iniciativas que transforman el espacio público a través del arte y la memoria colectiva, promoviendo el encuentro y la participación en sus comunidades.

Hoy vamos a conocer más sobre su trabajo, sus experiencias y los desafíos que han enfrentado en el camino. Laura, Patricia, Bárbara, bienvenidas, ¿cómo están?

[Laura]

Bien, hola, gracias, ¿cómo están? Muchas gracias por invitarme a este espacio.

[Bárbara]

Hola, gracias. Estamos muy contentas de poder compartir sobre nuestro festival.

[Patricia]

Hola, yo soy Patricia y, pues, muchas gracias por la invitación. Estamos aquí desde México, muy emocionadas de compartirles un poquito del Festival Luciérnagas para la Paz.

[Paola]

Es un gusto contar con ustedes hoy. Bárbara, ¿qué podrías contarnos sobre Luciérnagas para la Paz y el tipo de actividades que realizan?

[Bárbara]

Bueno, este festival tuvo su inicio en 2020 y surgió porque uno de los programas que tenemos en *Arte Sustentable* son intercambios de residencias artísticas y culturales con algunas organizaciones internacionales, en este caso en Francia, con dos organizaciones que son *Les Poussières* y *Auberfabrik*. Entonces, en estos intercambios, en estos afortunados intercambios aprendimos de ellos una técnica para construir linternas y estas dos organizaciones en París, en una ciudad periférica que se llama *Aubervilliers*, organizan desde hace ya varios años esta construcción colectiva de las linternas para luego marchar un gran desfile. Y para nosotras fue una idea bastante, como asertiva, traerla a México, Morelos, donde nosotras vivimos, y fue un éxito.

Fue un éxito porque representó también como una parte de apropiarse del espacio público en el contexto donde México es un país maravilloso, pero hay que tomar en cuenta que es un país que tiene una seguridad limitada, y el generar estos espacios de construcción colectiva, de creatividad, para construir algo que luego va a ser usado en el espacio público nocturno, además, porque el espacio en México es inseguro y el espacio público nocturno es todavía más inseguro.

Entonces, esta apropiación lo que generó es un festival como muy emotivo en 2020, y después de pandemia y de algunas otras cosas, pues, decidimos retomarlo para 2025 con esta afortunada convocatoria donde el British Council nos apoya para generar el festival, pues, tuvimos un encuentro con la organización *B-Arts* que está en *Stoke*, en el Reino Unido, y ellos fueron los fundadores de esta posibilidad de construir las linternas y hacer un gran desfile.

Ellos se lo enseñaron a estas organizaciones francesas, y estas organizaciones francesas a nosotros. Entonces ya tenemos ahí, digamos, una red muy emotiva y muy interesante de construcción, de tejido comunitario, también de festivales que tienen que ver más con el proceso de encontrar gente, de verse a los ojos, y pues es lo que vamos a hacer, ¿no? El Festival Luciérnagas Para La Paz 2025, que ya está a punto de iniciar, junto con esta organización B-Arts de Reino Unido.

[Paola]

Laura, y en el caso de Ibanasca, ¿cómo es el festival y qué tipo de propuestas llevan adelante?

[Laura]

Pues nosotros somos una fundación que trabaja problemáticas de género a través de expresiones artísticas y culturales. Empezamos a trabajar a finales de 2020. El año pasado, en el 2024, hicimos nuestra cuarta edición.

El festival es un espacio, y es una plataforma de visibilización para mujeres artistas en diferentes partes de Colombia y América Latina. El festival es en Honda, Tolima. Es una ciudad que queda a tres horas de Bogotá. Es una ciudad con una historia muy importante porque está ubicada en el centro del país. Y la atraviesa el río Magdalena, que es un río muy importante, entonces, como que Honda fue y ha sido muy importante en la historia de Colombia, y ahorita está como surgiendo económicamente y también turísticamente. Entonces el festival se creó, pues, a partir de una necesidad de cómo de tener una comunidad de mujeres.

Yo llegué a vivir a Honda, pues, que es una ciudad bien pequeña, entonces con una amiga teníamos esta idea de empezar a crear una comunidad de mujeres. Ahí empezó como la idea de la fundación. Luego, en el 2021, conocí a Paula Kitaen, que es una artista local. Y ahí empezamos juntas como a soñar un poco con abrir espacios de mujeres en el arte urbano. Ahí

pues se empezó a crear el festival, también junto a otro compañero, que también es gestor cultural. Ahí empezó a surgir la primera versión del festival y se ha ido transformando a través del tiempo, pero, pues, en lo que consiste el festival es que, pues, somos un festival de muralismo, invitamos mujeres de diferentes partes de Colombia y América Latina a intervenir en el espacio público.

Pues, este año tuvimos nuestra primera invitada de UK gracias a este convenio con el British Council. Todos los años hay un eje curatorial. El año pasado fue “Mujeres y Saberes”, que quisimos hacerle un homenaje a todas las señoras que guardan tradiciones a través del alimento, a través de los oficios, y a partir de este eje curatorial nosotros hablamos con todas las personas que van a participar en el festival y desde ahí se hace como toda la parte creativa de los murales. Entonces, hemos hecho ya más de 60 murales en Honda y esto es algo muy interesante. Honda es, yo creo que, la única ciudad en el mundo donde todo el arte urbano, te puedo decir el 98% del arte urbano que hay en Honda, está hecho por mujeres. Entonces es como, bien poderoso. Y, pues sí, hacemos estos recorridos que también han contribuido, como pues, en la transformación del espacio público, el desarrollo turístico y también, pues, como que todo está súper consensuado con la comunidad. También en el marco del festival siempre hacemos conversatorios, talleres, la parte de formación es muy importante para nosotras.

Hacemos muestras audiovisuales, convocatoria también de mujeres productoras o que hagan cine. Entonces, también tenemos una parte de proyecciones para mostrar el trabajo de mujeres colombianas y latinoamericanas y este año también tuvimos directoras y productoras de UK. También hacemos exposiciones, hemos hecho exposiciones de fotografía, pero todo esto con el fin de darle visibilidad al trabajo de mujeres.

Y pues también, como decía Bárbara, Colombia también es un lugar peligroso y siento que hacer un *statement* de que las mujeres podemos habitar la calle y que nos estamos apropiando de la calle y normalizar que una mujer esté en la calle y que es la artista y que es la dueña de la obra, que es normal y sobre todo en un pueblo que es un lugar pequeño donde la gente, pues, no ve tantas posibilidades, es muy poderoso. Nos estamos transformando en la productora de proyectos culturales desde el audiovisual, hemos hecho cortos documentales, acabamos de lanzar un libro sobre la memoria histórica de la cocina para que la gente que vaya a Honda, conozca Honda a través del alimento, entonces están las historias de las señoras, la comida que hacen y las ilustraciones las hizo una artista local también. Somos como un ecosistema cultural y artístico y de ahí se van creando muchas cosas y el festival es como para mostrar los procesos que llevamos en la fundación.

[Paola]

Ibanasca es un nombre muy particular, ¿por qué lo eligieron y qué representa para ustedes?

[Laura]

Ibanasca era una chamana indígena de *Los Pijaos*, era una tribu que estaba en el Tolima y ella habitaba en el volcán. Cuando llegaron los españoles, pensaron que ella estaba guardando riquezas y lo que pasa es que ella, obviamente, pues, iba a ser colonizada y estaba protegiendo su territorio y como era chamana y tenía un montón de conocimientos ancestrales, pues, la quemaron viva porque decían que era una bruja. Entonces, como la leyenda cuenta que cuando la estaban quemando el humo del fuego subió al *Nevado del Tolima* y que ella habita en el Nevado. El proyecto es como una ofrenda por todo lo que hizo y también uno de los objetivos de Ibanasca es como conectar con lo que había antes de la colonización, un regalo también para la diosa, que siento que nos ha abierto muchos caminos y también es un símbolo de resistencia en el territorio y como de lucha, entonces, por eso quisimos homenajearla.

[Paola]

Patricia, ¿cómo empezó el camino de Luciérnagas para la Paz hacia la sustentabilidad? ¿Hubo algún momento determinante que las llevó a enfocarse en este tema?

[Patricia]

Bueno, este festival forma parte de uno de los proyectos de la *Asociación Civil Arte Sustentable*. La sustentabilidad ha sido uno de los ejes de la asociación y por tanto se reflejan los proyectos como este festival y pues esto también inicia desde la conciencia de cómo nosotros como gestores culturales compartimos proyectos con la comunidad y cuál va a ser el impacto que tienen en ellos. Por ejemplo, en *Cuautla* estamos en constante observación de cómo el río se ha ido contaminando, cómo la comunidad ha perdido esa conciencia sobre el cuidado al medioambiente, a este espacio, que el río es un espacio muy bonito, es un río muy grande. Entonces, justo una de las actividades que vamos a tener en este festival es un pequeño taller de linternas en el río *Cuautla*, buscando generar conciencia sobre este espacio y podemos generar conciencia sobre lo que producimos en el festival y lo que consumimos, cómo se va a ver reflejado. En el caso, por ejemplo, de las botellas de plástico, que es muy común que la gente llegue a los talleres con sus botellas de plástico, vamos a tener garrafones de agua para que mejor traigan sus botellas, en las que de por sí toman agua y mejor las estén rellenando y no estén comprando nuevas botellas y tirándolas a la basura. Y tener como estos espacios de separación de basura para que en el caso de que las botellas desechables que sí lleguen con nosotros se puedan separar y podamos después llevarlas a recicladoras y no acaben en otros espacios.

Y en *Zacualpan de Amilpas*, que es una de las comunidades con las que trabajamos, la comunidad tiene mucho la conciencia hacia el ecosistema, hacia el impacto que ha habido con el calentamiento global, con el paso de la basura, entonces eso también un poco como escuchar los testimonios de las personas con las que convivimos sobre cómo se ha deteriorado o cómo han perdido incluso algún cierto tipo de planta, pues eso nos ha tocado para pensar en

qué acciones podemos tomar a través de los proyectos que generamos para disminuir el impacto en el medioambiente.

[Paola]

Laura, ¿y cómo fue con Ibanasca? ¿Qué las motivó a incorporar la sustentabilidad en su festival?

[Laura]

Bueno, inicialmente para este año, igual trabajamos en colaboración con un proyecto que se encarga, como de hacer procesos de sostenibilidad pues con un enfoque, obviamente, ambiental, económico y social. Nosotros siempre hemos manejado obviamente el enfoque social y económico, pero no habíamos tenido como la información para, pues llegar a un proceso bien responsable desde la sustentabilidad y habernos ganado el Grant de Cultura Circular, pues como que hicimos más conciencia al respecto y fue bien interesante. Siento que nos hizo mucho más conscientes de pues cómo implementar y como, no solamente en el festival, sino como en todos los procesos que hagamos, que sea transversal.

Se implementaron varias estrategias y mapeamos los procesos que ya estaban pasando en Honda. También hicimos procesos de formación con la comunidad. Nosotros servíamos como puente a la comunidad.

Entonces abrimos varios espacios, aparte de los espacios de conocimiento de arte, también abrimos espacios para aprender a reciclar, a compostaje con las señoras de las cocinas de la plaza, también cómo poder aprovechar estos desperdicios. También algo muy lindo fue que conseguimos un ecomuro y pues todo el agua de las personas que trabajaban en el festival tenían que llevar su *termito*. Éramos más o menos como unas 80 personas.

Durante los días del festival tomábamos agua a través del ecomuro. Entonces el ecomuro lo instalamos antes y se llenó con aguas lluvias y no habían desperdicios. Luego este ecomuro lo donamos en un colegio en Honda. Hay colegios en Honda que no tienen tantos recursos y, pues, no tienen, de pronto, tanto acceso a agua potable y también como que genera conciencia. Entonces cuando se hizo la instalación del ecomuro, las chicas de Yaru muy buenas, que invitamos a las personas del colegio para enseñarles cómo utilizar el ecomuro. Entonces, ahí se ha empezado a crear como esa pedagogía y conciencia también con la gente de Honda.

Nos gusta conectar pues, obviamente, el arte con todo lo que hacemos. Hicimos un mural colectivo al lado de un río que se llama el río *Gualí* y con la comunidad hicimos limpieza del río, tuvimos un taller, hicimos el mural. Entonces siento que son actividades que generan impacto en la conciencia de las personas, de los niños y la gente está más receptiva, abierta a aprender y a entender porqué es importante.

[Paola]

Bárbara, y en el caso de ustedes, ¿cómo ha evolucionado su manera de abordar la sustentabilidad? ¿Han ido incorporando otras formas de integrarla en el festival?

[Bárbara]

Sí, porque a mí me quedó como muy muy grabado, me cimbró mucho esta idea de la paz como un proceso donde, contextual, ¿no?, completamente holístico, donde la paz implica también que el medio ambiente en tu relación con el territorio, tiene que tener esta dinámica de respeto y de enriquecimiento mutuo. Entonces, en ese sentido pues el festival se llama Luciérnagas para la Paz porque tiene como transversalidad esta posibilidad de generar lazos, de fortalecer tejido social, de recuperar el espacio público, pero el espacio público también implica la existencia de ciertos elementos importantes del medio ambiente y en ese sentido creo que la sustentabilidad ya tiene otra dimensión y que implica no solamente como tener ciertas medidas lógicas como el uso de bicicletas o prohibir el uso de desechables, ¿me entiendes? Sino que tiene una lógica más de apreciar el territorio donde habitas para generar una reflexión profunda de cómo puedes aportar para que ese territorio mejore, se fortalezca o deje de ser violentado en términos de contaminación, de violencia, de inseguridad. Entonces la sustentabilidad la vamos ya como viendo de una manera muy integral, que no requiere nada más técnicas específicas como de ahorro de agua, te digo, cosas que hay que hacer por supuesto, sino más bien esta mirada mucho más prospectiva que implica tener una postura ética de no violentar derechos.

[Paola]

Patricia, en su región, ¿cuáles son los mayores desafíos ambientales y climáticos que enfrentan?

[Patricia]

Uy, pues climáticos, el calor. Justo uno de los retos que hemos tenido dentro del festival con respecto al clima es que, bueno, las linternas que hacemos llevan en el interior una vela. Entonces en la primera edición del festival seguimos como todo el proceso que se hace en Francia y en Inglaterra para poner las velas, pero nos dimos cuenta que cuando llegamos al último día ya para entregar las linternas, muchas de las velas se habían derretido y entonces teníamos que cambiarlas. Entonces fue como, hablando del proceso de la creación de las linternas, fue ahí como algo que tuvimos que aprender y adecuar al clima que tenemos en Morelos, que sí es muy caluroso. Y retos ambientales, yo creo que es esto que menciona Bárbara sobre la conciencia del espacio. Es que *Huautla* es una ciudad pequeña, pero que en los últimos años ha crecido un montón y tiene ya personas que han venido, hemos venido de otros territorios, de otros estados.

Entonces la conciencia del espacio ya no es la misma que hace muchos años. Creo que sí es una gran misión generar conciencia de cómo queremos vivir y cómo queremos cuidar el espacio que habitamos.

[Paola]

Y ustedes, Laura, ¿qué tipo de problemáticas ambientales han identificado en el contexto de Ibanasca?

[Laura]

Bueno, el calor también, hace mucho calor, puede llegar a 45 grados también cuando es verano. Entonces es bien caliente, también afecta, sobre todo también en los días de ejecución del festival, de pintar en la calle, hace mucho calor. Y el río Magdalena pues sí está contaminado y es uno de los ríos más importantes de Colombia.

Sí siento que se debería generar más conciencia, pues como lo que decía Bárbara, como que a veces siento que las personas no están tan conectadas con el territorio y no son tan conscientes de la importancia del río. Entonces botan como los desechos del río y eso genera también olores y pues, muchos daños al agua y la gente no está consciente. Entonces siento que esos son como los retos que tiene más o menos como la conciencia, cuidar el río. Está cambiando pero hace falta mucho más conciencia.

[Paola]

Contame cómo ha sido para ustedes la experiencia de Ibanasca en el programa Cultura Circular.

[Laura]

Ha sido muy increíble y muy retador y ha sido muy importante para nosotras. Como también ha sido como un paso de un voto de confianza, como que ya hemos trabajado con otras entidades, pero siento que esto fue como un voto de confianza también hacia nosotras y al equipo y como entender, bueno, tenemos que cumplir con estos criterios, tenemos que hacer esto y nos ayudó a organizarlos mucho, pues a generar alianzas también con UK y gracias a esto conocimos un proyecto muy hermoso que se llama *Lon-art Creative* y tienen un proyecto que se llama *Sheroes* y con ellas creamos este vínculo para trabajar en conjunto, quedó una puerta abierta para seguir participando en varios proyectos. Coincidentalmente nuestro enfoque es muy parecido, entonces fue muy interesante.

Nos ha dado también como más, como soporte para que otras entidades puedan confiar en nosotros para poder seguir creciendo, para ser mucho más conscientes de la importancia de los procesos de sustentabilidad y sostenibilidad, también de conciencia sobre el equipo. Me pareció muy interesante que ha sido un acompañamiento, no solamente como “OK se ganaron el grant”, sino que han sido como un acompañamiento para tener en cuenta varias cosas

importantes del equipo con quien trabajas, entonces gracias a haber hecho este acompañamiento también así como todo lo que hemos aprendido, como las cosas que tenemos que tener en cuenta para ser más conscientes, que siento que ese es al final el objetivo, hacer las cosas con conciencia, con amor y hacerlas bien, como que nos ha abierto la mente.

[Paola]

Bárbara, y respecto al programa Cultura Circular, ¿qué impacto tuvo esta participación para ustedes en el trabajo que hacen con Luciérnagas para la Paz?

[Bárbara]

Pues la verdad es que, como dije antes, fui muy afortunada porque *Arte Sustentable*, o sea, ya teníamos esta experiencia del intercambio con otras organizaciones en territorio europeo, pero lo que vino a hacer Cultura Circular es como a poner en evidencia la necesidad de que la mirada de autosustentabilidad fuera transversal ya a todo lo que vamos a hacer, y en términos también de que nos confirmó que, aunque sea de manera intuitiva, ya habíamos tenido como esta idea de la integralidad de lo que significa la paz, los derechos humanos, los derechos ambientales, ¿no?

Como que Cultura Circular lo que vino a hacer es, ya lo teníamos articulado, pero lo vino a consolidar. Y bueno, también tener la posibilidad de generar una relación más con otra organización en Reino Unido, que esa no la habíamos cultivado, y entonces esto pues nos parece que puede llegar a un término muy feliz, porque bueno, finalmente en las organizaciones culturales, pues jirafas con jirafas, rinocerontes con rinocerontes, ¿no? Entonces nos vamos encontrando en el camino, y esos lazos pues son bien interesantes porque enriquecen, porque nos hacen como mirar más allá de la posibilidad de nuestro territorio, sino también poder incidir y poder aprender de otras personas.

[Paola]

Patricia, contanos de qué manera sus actividades se conectan con temas de paz y género en el espacio público.

[Patricia]

Pues justo la idea también nace, se llama Luciérnagas para la Paz, porque en el municipio donde hacemos el festival que es Cuautla, en general México y Morelos son índices de inseguridad muy altos, entonces justo nació de estos índices que notamos, y decidimos hacer esta actividad, este proyecto en el espacio público nocturno, que todavía es más inseguro, porque empezaban a surgir las anécdotas y los comentarios de:

“Ay no, ya vámonos es temprano”.

“No me quiero mover en la noche”.

“No, en la noche ya no salgo”.

“No, en la noche no voy”.

Y yo he escuchado comentarios de amigos como Bárbara, y amigos que llevan muchos años en esta comunidad, que no era así, que antes en la noche las personas salían a andar en bici, o estaban en la calle platicando, o ponían una silla fuera de su casa y se saludaban, entonces como que todas estas rutinas cotidianas se perdieron por la inseguridad a estar en el espacio público nocturno, entonces justo el festival busca que las personas puedan salir en la noche a través de una actividad artística, y se puedan sentir seguras, puedan divertirse, puedan pasar un momento familiar, porque es una actividad que suelen ir a las actividades el papá, la mamá y los hijos. Y bueno, hablando de las mujeres, justo una de las actividades que vamos a tener para ellas específicamente este año, nos cruzamos con el 8 de marzo, entonces también colaboramos con una colectiva feminista que se llama *Intrépidas Barraganas*, entonces vamos a tener un taller de linternas solo para mujeres dentro de las actividades que hacemos el 8 de marzo, que es “La luna va para nosotras”, y bueno, dentro de las actividades que se hacen en las linternas con ellas el 8 de marzo, se genera un espacio donde pueden platicar, donde intercambiamos experiencias desde la perspectiva de género, y es un espacio de escucha activa muy enriquecedor.

[Paola]

Laura, cuando trabajan en las intervenciones artísticas de Ibanasca, ¿cómo es el proceso creativo y qué estrategias usan para que cada obra refleje la identidad y memoria de la comunidad?

[Laura]

Bueno, todos los años tenemos un eje curatorial, entonces hacemos una pequeña investigación, escribimos un texto, cuando invitamos a las artistas, les enviamos el texto para que tengan un contexto y les enviamos información también. El día que las artistas llegan a Honda, nosotros hacemos un reconocimiento del territorio, como que vamos al río, vamos a los museos más importantes, las chicas ya vienen con un concepto y se construye. También obviamente cada año ha sido distinto, este año estuvimos interviniendo en un barrio que es vulnerable, entonces también la dinámica va mucho cómo contribuir con el desarrollo cultural, turístico del municipio, y que todo crezca de una forma coherente y que podamos aportar y no pintar en cualquier lado, sino como activar zonas que tienen potencial y la construcción de los murales, obviamente es muy personal de cada artista, pero se teje mucho con la comunidad, conversando con la gente, con artistas que han dejado que niños pinten en su mural. También tenemos como un programa donde invitamos a personas que les gusta pintar, pero no son profesionales, gente joven, chicos y chicas, a que asistan a las artistas.

Entonces ahí se genera también este intercambio de conocimiento y así es más o menos el proceso creativo.

[Paola]

Bárbara, mirando hacia adelante, ¿cuáles son los próximos pasos en su recorrido hacia la sustentabilidad?

[Bárbara]

Pues en principio necesitamos hacer un análisis de cuando termine el festival, ¿no?, ¿qué es lo que vimos? Y ya en función de eso pues tomar las medidas necesarias para poder fortalecer las áreas que digamos representan como banderas rojas. Y fundamentalmente creciendo en la apropiación de herramientas y modelos que nos permitan dejar de usar totalmente desechables, tener como el uso de la bicicleta de manera más comprometida, ¿no? Ciertas cosas que nos permitan mejorar estas prácticas. Y la otra es generar actividad en el río. O sea, lo habíamos pensado ya este año, por problemas operativos de logística, no pudimos consolidarlo, pero para 2026 una de nuestras principales sedes va a ser el río y un eje para reflexionar a través del lenguaje artístico va a ser el río y van a ocurrir cosas ahí, ¿no? Junto obviamente con, porque una de las principales cosas que hacemos es vincularnos siempre con organizaciones y grupos culturales y artísticos, entonces articular acciones. Y tiene que ver precisamente con reflexionar sobre la importancia de este recurso natural en la ciudad.

[Paola]

Laura, y en el caso de Ibanasca, ¿qué nuevos desafíos o metas se plantean en este recorrido?

[Laura]

Bueno, pues el festival ha estado creciendo mucho en los últimos años y pues ya en la próxima edición que va a ser en octubre del 2026 lo vamos a hacer en una ciudad más grande, entonces la idea es desarrollar una estrategia junto a la comunidad pues va a representar diferentes retos porque siempre lo hemos hecho en Honda, que es una ciudad más manejable. Nuestro objetivo es, junto a una universidad en *Ibagué*, con los estudiantes vamos a empezar a crear esta estrategia también para que los chicos empiecen desde su temprana edad laboral a ser conscientes de la importancia como de estas estrategias y vamos a hacerlo junto a *Yarumo Lab*, que esto fue una hermosa alianza que nos dejó haber ganado esta convocatoria.

[Paola]

Patricia, ¿hay algún recuerdo o alguna experiencia que haya sido significativa para vos en el festival?

[Patricia]

Ay, muchas. Bueno, a ver, este festival lleva dos emisiones y en la primera emisión yo participé más en lo operativo, en el territorio. Fue mi primer contacto con estas organizaciones francesas que menciona Bárbara, la primera vez que participé en un proyecto como tan grande y personalmente me ha dejado vínculos tanto con personas de aquí, de Morelos, como con amigas y amigos de Francia.

Entonces, pues, además de que como profesional o como gestora cultural, pues yo aprendí cómo, voy aprendiendo y sigo aprendiendo cómo se maneja operativamente, cómo se organizan ahora que estoy en Cultura Circular con ustedes, pues también he aprendido nuevas herramientas que se pueden implementar en los festivales para que puedan crecer más, para que se estructuren de una mejor forma, ¿no?. Yo me llevo experiencias muy bonitas, además trabajar directamente en territorio, en los talleres con la comunidad, también es muy enriquecedor ver las personas cómo quieren hacer sus linternas, además también estar ahí con las familias, con los niños, con los papás, ver cómo construyen sus linternas. Y el día del recorrido, bueno, se consiguió una escuela que tiene una puerta muy grande hacia una cancha de fútbol, entonces reunimos las linternas en la escuela, y la gente se va convocando ya con su linterna en esta cancha, y es súper hermoso en la noche ver cómo se empiezan a prender las linternas así, una y otra y otra y otra y otra y otra, ver la cara de los niños en el recorrido con su linterna, y así son los más felices, la verdad es que es muy divertido.

[Paola]

Laura, te pregunto ahora a vos, a lo largo del festival, ¿cuál ha sido el momento que más las ha llenado de orgullo o que les ha hecho sentir que su trabajo vale la pena?

[Laura]

Yo creo que muchos momentos, porque igual hacer gestión cultural es muy difícil, en Colombia y yo estoy segura que en México también, es muy gratificante, yo siento que uno lo sigue haciendo, porque uno sabe que se tiene que hacer, porque cuando uno crea el proyecto, pero este proyecto se ha hecho y se ha construido a través de todas las personas que se han identificado con la necesidad de que estos espacios existan, eso ha sido muy hermoso, y también trabajar con las amigas, apoyarse cuando están las cosas muy difíciles y uno dice, ¿será que sigo haciendo esto?

Y las amigas es como, no, sí, es hermoso, hemos construido un montón de cosas, siento que esos momentos son como, vale la pena hacerlo, toca seguir construyendo, toca seguir haciendo cosas, así sea muy difícil, ganarnos incentivos o convocatorias, que el equipo vaya creciendo cada vez más, como que uno se da cuenta que se están haciendo las cosas bien, así sea muy difícil y sea lento el camino, la idea es como no dejar de hacer cosas.

[Paola]

Bárbara, y si pudieran imaginar el impacto de Luciérnagas para la Paz en el futuro, ¿qué cambios les gustaría haber logrado en la comunidad y en la vida de las mujeres y niñas?

[Bárbara]

Pues ahora sí que nuestra visión es que Luciérnagas para la Paz se convierta en “El festival” de ese municipio, porque de verdad representa como un acercamiento no solamente a las artes, sino representa también la posibilidad de estar en un espacio, verse a los ojos, reconocerse como parte de una comunidad, de un territorio, representa también la posibilidad de ocupar el espacio público que nos ha sido negado durante tanto tiempo por la violencia y la inseguridad, es decir, tiene como todos los elementos necesarios para convertirse en una actividad como muy entrañable de la comunidad o del municipio donde habitamos, hacia eso queremos llegar, a que represente como un emblema social y cultural de la ciudad, para también poner en valor cuestiones como el río, como las calles, como esta posibilidad de articular esfuerzos con otros colectivos culturales, hacia allá queremos ir y estamos seguras de que podemos lograrlo con estos apoyos como el de Cultura Circular.

Vamos a ir creciendo también esto de tal manera que se convierta ya en una de las principales actividades culturales y sociales de la comunidad. Hacia allá queremos ir y, pues, vamos a ir caminando, pero ahí vamos.

[Paola]

Laura, Bárbara, Patricia, muchísimas gracias por esta charla y por compartir el valioso trabajo que realizan a través de sus festivales. Es inspirador conocer más sobre cómo la sustentabilidad, el arte y la regeneración del espacio público pueden ir de la mano.

[Bárbara]

Muchas gracias por invitarnos y espero que podamos seguir platicando.

[Laura]

Muchas gracias. Muy hermoso este espacio, me encantó conocerlas a todas y bienvenidas a Honda y a Colombia.

[Patricia]

Gracias, Paola. Gracias por la invitación y por el espacio. Laura, gracias. Invitadísima, también a México para colaborar y participar, a intercambiar nuestros contactos y, pues nada, muchas gracias.

[Paola]

Felicitaciones a todas. ¡Hasta la próxima!